

# EL ADNAMANTINO

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

AÑO I. NÚMERO 5.

ALMAZÁN 1.º de Noviembre de 1917.

No se devuelven los originales. La correspondencia al Director  
NICOLÁS GONZÁLEZ VILLARROYA

DEL DÍA

## Todos Santos.

Una vez más miramos al ayer, una vez más nuestros ojos tienden una mirada retrospectiva como tributo de fervoroso recuerdo a los que muriendo, viven junto al corazón. Una vez más el sentimiento invade el ambiente, para reconfortarlo con la memoria del pasado. El dolor no muere; convive siempre con los seres. El olvido, es una flor que se marchita periódicamente. Las cosas que dependen del sentimiento, no pueden ajustarse jamás al radicalismo de la vida positiva; por eso el recuerdo del ser que nos amó, que confió sus afecciones a nuestras afecciones, que sintió y participó de nuestros encantos y de nuestras penas, no es un algo de la vida, pasajero, que apenas horada la superficie de la psicología individual, no, es algo que aun con pocos propósitos de retentiva tiene asignado un lapsus, un momento periódico de la existencia, pequeño, sí, pero imborrable y superior a todos los esfuerzos practicados para alejarlo.

Al mirar detrás de nosotros, lágrimas de consuelo emergen del sentimiento, ineludible prueba del cariño perdido, de la alegría que se alejó, del sufrimiento que al incrustarse en el alma quedó oprimiendo a los seres, como única manifestación tributaria de una deuda que no se extingue, jamás satisfecha, nunca, nunca remuneradora de una pasión que cercenó con crueldad la insaciable muerte, ejecutante infatigable de un código eterno.

Tributemos pues un recuerdo a los nuestros! Pero tributémosle sin la grandulesca fórmula de la vanidad, ni la aparatosidad de abundancia de medios, que hacerlo así, es profanación del sagrado recinto, donde la humillación del espíritu humano y donde la paz y calma enararon su templo, lleno de una filosofía que enerva, sí, pero que es filosofía

real, positiva, evidente, con leyes irrefutables como designios del ordenador sublime. Rindamós no más que un momento los ojos, de lo material ante lo evidente del espíritu y resignémonos, aguardando reconfortados con la conciencia, el momento que seamos designados a engrosar el interminable número de los que fueron.

Nuestros poetas.

### EL USURERO

Esclavo perpetuo  
de viles monedas,  
se pasa la vida mirando el tesoro  
que tiene escondido en oscura cueva.  
Al mundo aborrece,  
de nadie se acuerda  
con tal de lucrar un sin fin de intereses,  
de adquirir riquezas.  
Le importa un comino  
que el mundo dé en quiebra,  
que el pobre sucumba  
y de hambre perezca.  
Del huérfano triste desprecia el lamento,  
no escucha las quejas  
y ya endurecido su pecho cual mármol  
no siente los gritos que dá la conciencia.  
Qual rana en la charca  
respira impurezas,  
asi, el desgraciado, de viles metales  
el hábito impuro exhala que apesta,  
El rostro arrugado  
fruncidas las cejas  
allá en su despacho, cual chacal furioso  
que atisba su presa,  
espera el momento de chupar la zangre  
al que se le acerca,  
buscando un puñado de miserios cuartos  
que acalle sus penas.

¡Dios mío! haz que pronto no exista en el  
que desaparezca (mundo,  
la pérfida usura que arruina a los pobres  
y sume a mi Patria en un mar de tormentas!  
Agapito Alpanseque y Blanco.

Crónicas madrileñas.

### Gente de por ahí.

En la corriente animación humana de las calles, lo que siempre las da un matiz, un rasgo, un gesto, no es el tipo que camina, sino el que se detiene; no el transeunte ensimismado o distraído que sigue determinado rumbo, sino el que hace un alto, el que asocia su lentitud a su falta de relieve, el que se proporciona la inofensiva voluptuosidad de no tener prisa, o, simplemente, de parecer menos atareado, secuestrado o solicitado que los demás.

Prescindamos del ocioso, del sin oficio ni beneficio apremiantes, que hace de la vía pública su domicilio particular, y, envuelto en harapos,

divulga con su gesto y actitud la complacencia del que, siendo pobre y viéndose eliminado del dinamismo social, posee una alcoba ventiladísima en cuyo techo arden las lucecitas prodigiosas de las estrellas.

Este es un ser aparte, que somete su imaginación a prolijas torturas, para arbitrase un sustento, cada día más problemático. El sablista, el descuidero, el cesante, el vagabundo, detenidos muchas veces como remansos a las orillas del torrente humano que se desborda por la capital, son como sollozos de contrabajo en la fuerte fraternización de las maderas y de los cobres, y merecen mención aparte. Además la luz clara del día no suele prestarles ese nimbo doloroso de ex-hombres que su destino, asociado con la noche, acierta a poner en torno de ellos. Estos tipos desastrosos y lamentables, hijos contrahechos de la desigualdad social, se guarecen en la sombra, no para disimular su vencimiento, sino para sostenerlo y atenuarlo, y el arte, cuando los levanta con su misericordia, les da vida inmortal en el agua-fuerte o en la novela.

Son los otros, los adaptados, los dolientes, los que llamamos «humildes», quienes fian al paseo público, a la Calle, al rincón frondoso, ese aire melancólicamente risueño y pobre, sin el cual la insolencia de la muchedumbre que divaga o corre tras sus quehaceres, bien vestida y bien hallada, sería excesivamente insignificante para el observador.

De estos tipos sueltos, desentendidos del tráfico común, como bloques desgajados de la cantera de gentío, nacen las frases gráficas, que le animan, los pregones, los ayes apenas perceptibles, la mano que implora, la risa que no se apaga, la nube de humo que ondula placida, inadvertida de todos. Es el pobre que va de grupo en grupo perdiéndose una moneda, siempre rehacia y siempre insuficiente y tardía; es el triste hércules de ahora, abrumado por un peso nada glorioso, que se detiene en el primer banco a reposar, con lo que zurce, suspirando, la nunca recompuesta malla de su redención económica; es la niñera, impelida a prodigar falsas ternuras de madre a un chiquitín cuyas travesuras no la embelesan; es el desocupado estóico, restituído a la ruda franqueza del sol, que lee un periódico, por matar el tiempo, y se sumerge en una actualidad política, mundana, artística o internacional que no le produce el escalofrío más insignificante; es la ven-

dedora, el músico ambulante, el anciano, el rapaz, abandonados así mismos, dueños del tiempo, que nada les trae ni nada les promete, quizás; bebedores puros del aire tibio; amigos de la libertad, como los gorriones; pirólatras como los lagartos...

Y a estas gentes lentas, sin relieve ni resonancia, debe la ciudad muchas veces ceñuda o indiferente, la sonrisa, el gemido que en otro caso les faltaría. Por ellas, la muchedumbre y la misma vía pública dejan de ser apagadamente monótonas. Como cruces o como árboles, conceden al camino todo su valor, y hacen perceptible su elocuencia social.

E. Ramirez Angel.

### Nuestro folletín

En breve publicaremos

“EL SECRETO,”

Novelita de costumbres

por

Arturo de Salocin.

### MIRANDO AL MOMENTO

Soria: ayer y hoy.

Yo soy un pobre castellano que siento el insaciable deseo de caminar de frente al ideal, de vivir plenamente las ideas, de aislarme de todas las ficciones del momento y de desmenuzar todas las realidades de la vida que perciben mis sentidos. Hay en mi pensamiento,—como fatídico recuerdo de mis veinte primeros años,—una huella de dolor no curado que para borrarla de mi memoria me hace vivir constante y pertinaz, en un desasosiego imponderable. La creó en mi vida la miseria general de los labradores de Soria, la angustia de los que, por no tener un pedazo de tierra que cuidar, viven del salario mezquino y a veces del jornal vergonzante; la tristeza de los campos baldíos, la desolación de los montes, las escuelas raquíticas,—oscuras, húmedas y tristes,—la carencia absoluta de centros de enseñanza profesional; los trenes lentos, a veces, sin viajeros y con escasas mercaderías como síntoma de abandono. Y como consecuencia de todo esto, como secuela de un aislamiento tan completo, justifico la falta de vigor de los espíritus, la carencia de ideales, y por esto la lucha de contados hombres,—en la prensa, en la Diputación provincial, en los Ayuntamientos y

en algunos organismos particulares,—contra el ambiente, contra el apocamiento y la rutina.

Así encontré a Soria, así conocí a mi provincia, cuando, hace quince años, mis ideas sobre la vida, sobre todos los ideales y sobre todos los amores, se formaban leyendo la prensa provinciana, *El Avisador Numantino, La Provincia y El Noticiero de Soria*.

En el orden material es posible que haya ganado algo Soria en quince años. Algunos kilómetros más de carreteras, algunos caminos construidos, algunos saltos de agua aprovechados, acaso algunas pesetas más de rendimiento a la tierra; pero en el orden de las ideas, Soria pierde de día en día fuerza y entusiasmo. Hace varios años se hablaba de Soria, como de una fuerza en perspectiva para renovar muchos moldes de la vida provincial y dar una pauta a las provincias pobres y olvidadas, para levantarse y destacarse. En la vida política, González de Gregorio, hijo de la provincia, se presentaba con los augurios de un triunfo sin igual. Su primera campaña arancelaria, ofrecida, para patrocinarla, a la Diputación provincial, fué alabada, sin reservas, en toda la Nación. En la prensa provinciana, Benito Artigas, también soriano, desarrolló, originalísimo, inimitable, una labor tan colosal, que la prensa soriana fué puesta a la cabeza,—así, a la cabeza,—de la prensa de provincias. Al mismo tiempo, Felipe las Heras, silencioso, sin la algarabía de los éxitos destacantes, pero apoyado en la experiencia que le daban la vida y el trato con los libros, sostenía el prestigio de su periódico y echaba la semilla para una labor de generosidad y de amor que ha cristalizado en multitud de obras de fraternal utilidad, de positivo bienestar. Quien juzgue las cosas con ecuanimidad, reconocerá que la obra sociológica de este hombre, merece el recuerdo de la provincia. Otro hijo de Soria, Manuel H. Ayuso, de triunfo en triunfo, como abogado, como catedrático, como orador, como político, iba dando honor y fama a la provincia. En las regiones del Arte, había otros dos prestigios que alboreaban como augures de una consagración gloriosa; Gonzalo Morenas de Tejada, poeta, cronista, periodista, y otro joven que cayó en la lucha, que fué vencido en la madurez del triunfo: el pobre Sierra, el pintor zuluaguesco, el artífice de las policromías. ¡Pobre! Los que como él soñamos y oramos ante la quimera de nuestros idealismos, tenemos para su recuerdo una flor y una plegaria.

Tenía otros motivos de orgullo la pobre y triste tierra soriana. La paz de sus aldeas, la augusta belleza de sus pinares, la soledad de sus caminos, su historia, su tradición, tenían un cantor laureado por la Fama. ¡Machado!

Y así ocurría que de nuestra provincia se hablaba con elogios por hombres eminentes de la enseñanza, por figuras prestigiosas del perio-

dismo, por artistas insignes. Pero aquello fué una época. Una época triste porque fué breve. El ambiente pobre, la envidia, venció a muchos. Los que resistieron luchan entre el aislamiento general. Y muchos buscarán otro círculo de más amor, de más bondad, de menos encono y de menos envidia.

Me doy cuenta de que he abandonado las ideas que quería poner en este artículo. Quería decir, que Soria vive materialmente como hace quince o veinte años y espiritualmente, peor que nunca. Que pedimos como el año novecientos, escuelas de Artes y de profesiones, Granjas agrícolas, ferrocarriles, caminos y justicia. Que no hay señales de orientaciones precisas para mejorar. Creo firmemente que Soria no será nada hasta que no sostenga, radicalmente, y firmemente una política de descentralización, de vida regional, es decir mientras no aspire a vivir de sus tradiciones. Con la organización actual, ningún hombre,—y cuidado que los hay buenos,—puede hacer nada por la pequeña patria desde la Diputación. Todos los hombres fracasarán, así mismo, en los Concejos.

Se van amontonando las cuartillas de estos parrallos de sabor soriano. Los que me lean y vivan en la calma de los pequeños pueblecillos, en la vida placentera de las villas memorables o en la Ciudad gloriosa me llamarán pesimista y dirán que este triste concepto del porvenir de Soria debe aceptarse como sencilla opinión del cronista que justifica sus juicios con la turbulencia de muchas lecturas, de impresiones variadísimas, de conceptos y realidades personal.

Y puedo asegurar con la convicción de las reflexiones continuas que no, que no es eso. Es que lejos de la tierra natal se siente más intensamente la exacerbación de la sensibilidad; es que lejos del amado pueblecillo de la infancia, hay una enorme ponderación de amor a los caminos, a los ríos, a los montes, a los campos, a las cosas y a los seres de la región, porque se ven todas estas fuerzas del pensamiento y de la memoria, difuminadas, desvanecidas en el marco de la realidad horripilante. Es que el ambiente de relativa perfección en que nos colocamos los que desde tierras lejanas juzgamos a la propia deja ver la diferencia entre el progreso de la tierra extraña y la nuestra. Y así yo llevo clavada en la retina de mis ojos la trágica visión de los campos baldíos, de los montes pelados, las caravanas de hombres enjutos y tristes, que van a los mercados y a las ferias de la capital, a las elecciones, a las quintas, al minúsculo —Capitolio de nuestros Gobiernos,—aquella que vive en mis sentidos como una visión desoladora y sombría. Y entre estas tristezas crece mi cariño a la vida trágica de Soria por cuya mudanza entona mi alma el himno fervido y ardoroso de mis amores.

Esto justifica todas las exaltaciones, todas. Hace unos días leía una croniquilla de un escritor cortesano

que se llama Federico García Sánchez, en la que, con un humorismo especial,—lindante entre el ridículo y la pedantería,—tomaba el nombre de nuestra pobre Soria para hacer un incomprensible juego de frases. Perdoné al cronista porque comprendí que no conocía la historia de Soria. Estos modernísimos escritores del día, atentos, con toda la fuerza de su inteligencia, a los movimientos de los cisnes blancos, de los perfumes orientales, de las sedas sutiles y de los surtidores misteriosos, no han tenido tiempo de admirar las grandes epopeyas en que vivieron los hombres de Soria, la heroicidad de sus actuales pesadumbres y el estoicismo ante la ingratitud de los hombres. De estos grandes patricios pueden hablar los Machados, los Ayusos, los Artigas, pero ¿ellos?

Pocos días después leí otra crónica de nuestro Morenas de Tejada, en la que, sin iracundia, con belleza de razones y de forma, defendiendo a la pobre Soria, ponía el entusiasmo de su corazón y la fuerza de su pluma para enaltecer el nombre de Soria. Cuando acabé de leer a Morenas de Tejada me ahogaba la respiración y mis ojos se obstinaban en ver las claridades de la estancia a través de una nubecilla que los cegaba. ¡Lloraba de emoción!

B. Calvo Hernández.

## El automóvil y la guerra.

¿Quién podía dudar de la influencia que el automóvil estaba llamado a ejercer en la guerra? Los servicios que este vehículo ha prestado son tan importantes que se puede afirmar que un ejército que no dispusiera más que de la tracción animal estaría irremisiblemente perdido frente a otro que dispusiera de automóviles. Y si, por azar, aquél consiguiese algunas victorias, no podría conservar mucho tiempo sus ganancias, pues se encontraría en la imposibilidad de abastecer suficientemente en municiones, víveres y material.

Entre los autos «combatientes» es preciso distinguir dos categorías de coches blindados: los rápidos, provistos de ametralladoras y cañones ligeros, extraordinariamente útiles para acompañar a la infantería y a la caballería en la guerra de movimientos, y los tanques.

La velocidad, sin exceso de los primeros constituye un elemento primordial con la seguridad del blindaje. Es indispensable que los jefes de unidad se convenzan de que estos autos constituyen una fuerza completamente autónoma, que debe, en general, preceder a la caballería y facilitar su acción rápida, desembarazando el camino, a fin de evitar las pérdidas y las sorpresas.

Entre las misiones independientes que pueden encomendarse a los grupos de autos blindados ligeros conviene citar: Los reconocimientos del enemigo, el ataque de sus flancos y de sus guardias y el mantenimiento de la unión entre los distintos cuerpos del ejército que combaten sobre un mismo frente estratégico. Además tendrán por misión principalísima, llevar socorros a toda tropa, infantería, caballería y ar-

tillería, que esté amenazada de un ataque de flanco.

Para la ocupación de puentes y de ciertos lugares sobre los caminos, los autos deberán ser utilizados por parejas. Para las patrullas y los reconocimientos de pequeño objetivo o pequeño radio se hará que precedan a la caballería las motos ametralladoras.

A fin de evitar errores y de obtener el rendimiento máximo de unidades de autos blindados, conviene resueltamente adoptar la táctica de la caballería, como la de la infantería a las posibilidades intrínsecas prácticas de las máquinas nuevas.

La segunda categoría comprende, como hemos dicho, los tanques o carros de asalto, cuyo empleo responde principalmente a la guerra de trincheras o de fortaleza. El principio de su táctica consiste en la preparación del ataque de infantería consecutivo a la lucha de artillería. Aquí, la propiedad esencial es el blindaje y la potencia del fuego. La velocidad de traslación no debe exceder sino muy poco la progresión de la infantería. El empleo por grupos debe ser al regla.

El tanque es por excelencia, un órgano de la infantería, mientras que el automóvil ligero es sobre todo un útil de la caballería.

El carro de asalto, como el auto ligero, debe temer ante todo el fuego de la artillería y los obstáculos de suelo, es decir las hoyas y cráteres, que pueden dejarle fuera de servicio.

Una de las facultades dominantes del auto blindado es la posibilidad de entrar en batalla súbitamente o por sorpresa.

Los autos blindados de toda categoría deben estar provistos de esta actualidad primordial: blindaje perfecto al abrigo de la bala de fusil o de ametralladora y que garantice no solamente a sus conductores, sino a las armas que vayan en él y a los órganos vitales del coche, tales como el motor, el carburador y el depósito de esencia sin hablar de otros secundarios, pero precisos también.

Cuando un automóvil logre reunir todas estas condiciones puede afirmarse que es una nueva y formidable arma de combate que cumple la doble misión de luchar y abastecer.

Carlos Mota.

## La voz del pueblo.

Hace falta un hombre. El poder en España es el trono, éste padece en el momento desesperantes síntomas preagónicos y todos tenemos el sagrado deber de afirmarlo para que no sucumba.

Asistimos al entierro del señor Dato, mejor dicho, de los partidos turnantes, y tenemos necesidad de que surja un hombre honrado en el poder.

Vayamos el próximo 11 de Noviembre a las urnas a depositar en ellas nuestros sufrimientos en favor de hombres de mejor medio y salud que sean nuestras actuales dolencias, pronto veremos cómo una potencia municipal produce los efectos producidos por una elección

popular; y cuando lleguen las de Diputados Provinciales, Cortes y Senadores, eliminaremos de ellas a tantos como han hablado mucho y no han hecho nada, teniéndolos como hombres funestos a la patria.

¿Queréis candidatos? Hombres honrados habrán de ser. ¿Que dónde están? Nunca faltan; con ocho hombres en el gobierno semejantes a nuestro respetado y admirable señor Vizconde de Eza, que merece (y merecerían) ser declarado, Ministro de Fomento vitalicio, quedaría España libre de tantos males.

Con semejantes Ministros honrados, guiados por miras de utilidad general, harían que los principios de justicia (hoy desacreditados) fuesen siempre la expresión y eco de la razón pública.

Si; hacen falta elecciones verdaderas y selectas. Hacen falta en el poder hombres honrados modelos como el Vizconde de Eza, vitalicios hasta imposibilitarse, y de ellos surgirá siempre el hombre que España necesita.

Hace falta un hombre y este hombre hoy no puede ser más que un prestigioso militar (Marina o Weiler) que purifique el ambiente y estirpe con la punta de su espada el tumor canceroso que padece España, y después de cortar toda la carne podrida y dejar la sana entregar o resignar el mando al hombre (Mella o Maura) tan deseado. (1)

Domingo Molina.

(1) Para el *Avisador* y el *Amigo del pueblo*, su reproducción.

EL AMOR TRAGICO

Homicidio por celos.

Desde Bayubas de Abajo

Un nuevo suceso ha venido a engrasar la lista negra de nuestra provincia; no podemos formar juicios que se supongan formulados por la impresión del momento; lo que sí podemos afirmar es que la importancia que por retraso quizá de nuestros aldeanos dan a todos esos detallistas del crimen, en forma de coplas, y horribles pinturas encanizan a unos y otros, predisponen a los más y enseñan a todos a la contemplación de medios atentatorios para la vida de los semejantes.

No se comprende, cómo en el siglo XX nuestras autoridades den cabida en sus términos a todos esos propagadores del crimen; no es que nosotros queramos afirmar que el nuevo suceso sea hijo legítimo de esas transigencias, no, pero aseguramos, que la influencia ejercida por ellos, va constantemente socabando emianalfabetas inteligencias y las predone con marcada tendencia a hechos, y sin ese preámbulo, re pugnaria doblemente.

El suceso del pasado último es de los que han dado en clarificar de pasionales. Castor Bañuelos una sostenida relaciones amorosas con una vecina Lorenza Sanz, hermosa joven de 19 años; quizá amores mal entendidos, influidos celos, llevaron a Castor a cometer un acto criminal, que segun

en la lobretez del calabozo lamentará su enorme desequilibrio de un momento. Impulsado por tan venenosos consejos como son los celos, se vió en un momento dado, falto de razón, y sacando un Shmit depositó una bala en el cuerpo de su novia, tan desgraciadamente, que fué a incrustarse en el corazón de su víctima. Reconocida su obra, nos dicen que quiso volverla con tra él, pero se lo impidieron los que al ruido del disparo, acudieron al lugar del suceso.

Tal es el hecho que lamentamos, uno más que añadir a la crónica negra de nuestros tranquilos pueblos.

X...

El homicida ha ingresado en la cárcel de ésta, encontrándose convicto y confeso.

Notas del Reporter.

Caja postal de ahorros.

Durante el mes de Octubre se han verificado las operaciones siguientes: Primeras imposiciones, 300 pesetas. Ulteriores imposiciones, 955'50. Reintegros verificados, 199.

Se encuentra completamente restablecido de la dolencia que le aquejaba, nuestro particular amigo, D. Francisco García de Leaniz.

Lo celebramos.

En Cerezo (Guadalajara) se ha producido un incendio, destruyendo seis o siete casas.

Para la feria.

Son ya muchos los forasteros que con motivo de la feria de Todos Santos, que hoy empieza, se encuentran entre nosotros.

Todo hace esperar se vea muy animada, dada la importancia regional de nuestra feria.

La primera nevada.

Nos hemos visto sorprendidos el lunes último con el saludo de las primeras nieves, cubriendo todo el campo en pocos momentos; gracias a la pronta intervención de Febo, hoy nos encontramos como si tal cosa.

Menos mal.

Se nos asegura que en los días 3, 4, 5 y 6, actuará en el Teatro de «La Amistad» la genial cupletista Antonia Olivares y la inimitable bailarina «La Castellanita».

Auguramos a la empresa, que el público ha de saber recompensar el esfuerzo que supone presentar dos estrellas de tan alta categoría.

Ayer miércoles se celebró el entierro de D.ª Dámasa García, que constituyó una verdadera manifestación de duelo.

A su atribulado esposo, nuestro querido amigo D. Justo García y a sus familiares, enviamos la sincera expresión de nuestro sentido pésame.

En el correo de esta mañana ha llegado a esta Villa el notable fotógrafo

de Soria, nuestro distinguido amigo D. Eduardo Ballenilla, que instalará su galería provisional por tres días en la Fonda de Zúñiga.

Ampliaciones, reproducciones y toda clase de trabajos, ejecutados con el arte y esmero que tantos éxitos le han proporcionado, es lo que se propone realizar.

Los precios tenemos noticia de que son muy económicos.

Que su estancia le sea provechosa es lo que deseamos al estimado amigo.

A retratarse paisanos.

Delegación.

A las personas católicas de nuestros pueblos, se les ofrece la delegación de una obra productiva y de regeneración social. Para solicitarla deberán acompañar buenos informes y sello para la contestación. Dirijase la correspondencia al Administrador de EL ADNAMANTINO.

Regamos a los colaboradores espontáneos que ocultan su nombre con pseudónimo, que para publicar sus trabajos deben estampar su firma en las cuartillas.

Ha sido nombrado nuestro Director, Delegado General del Patronato Social de Buenas Lecturas.

Reciba nuestra felicitación.

¡Comerciantes!

«El que anuncia vende». Ese es el lema del comercio del siglo XX. Pensar de otra forma es seguir un rutinarismo que atenta contra vuestros intereses.

Nuestro folletín

En breve publicaremos  
 «EL SECRETO»,  
 Novelita de costumbres  
 por  
 Arturo de Salocín.

Ecos de la hecatombe.

La prensa italiana y la ofensiva austro-alemana.—Los corresponsales italianos de guerra convienen unánimemente en que el adversario está realizando un poderoso esfuerzo en el frente y que su ofensiva revela amplios propósitos de lucha.

El corresponsal de «La Tribuna» dice que las actuales operaciones demuestran un vasto plan al que se aplican grandes medios y que tiene grandes fines.

El de «La Idea Nazionale» escribe que Alemania, al decidirse a llevar sus tropas al frente italiano, no lo ha hecho solamente para demostrar su solidaridad con la Monarquía danubiana, sino atendiendo a fines político-militares, esto es, para que brantar una de las más formidables resistencias a su actividad pacifista, y demoler uno de sus mejores sostenes del frente de la Entente, creyendo que con su caída se provocará fatalmente la ruina del edificio entero.

El de «La Tribuna» añade que en los últimos tiempos fueron reconcentradas gran número de tropas y de elementos de combate en Adelberg y Lubiana, preparando la ofensiva silenciosamente y empleándose todos cuantos medios de transporte estaban al alcance, haciendo funcionar un crecido número de trenes especiales para recibir, durante la clausura de la frontera suiza, contingentes alemanes.

El corresponsal de «Il Giornalo d, Italia» dice que según las últimas informaciones, las fuerzas que operan en el alto y medio Isonzo, exceden de 33 divisiones, por lo tanto serán unos 350 batallones los concentrados en el sector Rombon Vipacco, es decir en un trozo del frente de cerca de 50 kilómetros. Las tropas germanas, cuya cuantía aparece cada vez más grande, comprenden unas cinco divisiones urtemburghesas, y cuatro de Baden. También deben encontrarse algunos cuerpos de las disueltas legiones polacas. Von Below echó sobre el Trentino algunos elementos para hacer creer la presencia de más vastas unidades teutónicas por esta parte: También se encuentran otras en los sectores de Carnia y Cadone.

En el «Corriere della Sera» señala Barzini la dotación de la artillería austriaca. Cada división alemana, compuesta de tres regimientos, representa cerca de 5.400 fusiles y está aguerrida ampliamente de ametralladoras, poseyendo una brigada de artillería a mas de numerosos cañones de grueso calibre.

«La Idea Nazionale» recibe, por último, noticias del frente que centenares y centenas de bocas de fuego han sido puestas en acción bajo la dirección de altos oficiales de artillería alemana.

Los prisioneros hechos en el Carso afirman que los destacamentos alemanes llegan hasta la retaguardia.

Todos los periódicos reciben informes en que demuestran el empleo por parte de los alemanes de gases lacrimógenos, alternando con proyectiles de gases venenosos e incendiarios y asfixiantes.

El enemigo—dice—para lograr por entero el efecto del uso del gas, lanza primero los irritantes a fin de que los soldados que se quiten las caretas y aspiren los asfixiantes para acabar con las víctimas, cuando están indefensas.

Boletín de suscripción.

D. \_\_\_\_\_  
 que vive en \_\_\_\_\_  
 provincia de \_\_\_\_\_  
 se suscribe a EL ADNAMANTINO  
 por \_\_\_\_\_ meses cuyo importe de \_\_\_\_\_ pesetas, remite por \_\_\_\_\_  
 de \_\_\_\_\_  
 de 1917.

FIRMA, \_\_\_\_\_

# EL ADNAMANTINO

## SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Colaboración especial de conocidos Publicistas

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Almazán	12 meses.	3'00 ptas.
	6 "	2'00 "
Fuera	12 "	3'50 "
	6 "	2'25 "

### PAGO ADELANTADO

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

GENERAL MARTINEZ, 20,

# ALMAZAN

## FABRICA DE HARINAS DE VELACHA

Se venden afrechos de primera calidad.

Dirigir los pedidos al molinero en la susodicha fábrica o a D. ANTONIO ARPO en

# ALMAZAN